

## ANTONIO RIVERO TARAVILLO<sup>1</sup>

### Yo

Esta palabra, yo:  
la horcajadura  
de senderos que se bifurcan,  
como en aquel jardín de Borges;  
el orbe a sus pies, copa o fruto,  
cosmos y soledad,  
es la o de todo,  
doble como unos ojos que te observan  
un segundo antes de apagarse.

Un espantapájaros y un huevo  
del ave que en su buche ha transportado  
la semilla del árbol, que se abre  
lo mismo que la horquilla del zahorí  
buscando el agua  
junto a una cabeza  
decapitada.

<sup>1</sup> Poeta español (Melilla, 1963); Premio Andaluz a la Traducción Literaria por sus versiones de John Keats (2006), Premio Comillas por su biografía de Luis Cernuda (2008) y Premio de Biografía Antonio Domínguez Ortiz por *Cirlot. Ser y no ser de un poeta único* (2016). Ha traducido numerosas obras de poetas en lengua inglesa, de Marlowe a Graves, incluidas las poesías completas de Shakespeare y Yeats. En 2014 vio la luz su novela *Los huesos olvidados*, sobre un episodio de la vida de Octavio Paz. El más reciente de sus siete poemarios publicados es *El bosque sin regreso* (La Isla de Siltolá, 2016). Dirige la revista *Estación Poesía*.

Un hombre que se rinde  
con los brazos en alto  
mientras una boca canta victoria.

Dos cosas que suplantán  
mi nombre:  
esa otra cosa  
que tampoco soy yo.

### **Melado peluqueros**

Sentado en el sillón del barbero  
en la peluquería retro,  
un poco *kitsch*,  
de pronto suena “Once Upon a Time”.

Con los ojos cerrados veo  
a Walt Disney hablar en su despacho  
en el salón de casa  
un sábado por la mañana, pronto  
hará ya cinco décadas,  
antes de los dibujos animados.

—Servido.

Al acabar, dejo el sillón,  
pero mis pies ya no llegan al suelo.  
En este, esas canas  
ya no son mías.

## Coria del Río, 1614

La hoja brillante  
del río continúa atravesando  
esta llanura.

La espada japonesa  
de Hasekura Tsunemaga  
reluce bajo el sol muriente  
tan lejos del lugar en que nació.

Aún vive Cervantes, que recuerda  
una puente de barcas río arriba.  
Estos hidalgos nipones  
ven ahora molinos  
donde solo hay gigantes  
que van desde Sevilla a Veracruz,  
como él no pudo,  
pasando el mar.

Trocando  
un imperio por otro,  
los samuráis.

La Nueva España en medio,  
su plata:  
esa otra hoja  
como un río que parte dos orillas,  
los dos costados  
de un galeón que viene y que se va.